

AHORA MÁS QUE NUNCA NOS JUGAMOS LOS GARBANZOS

## La (in) consciencia del voto

**Jordi A. Jauset Berrocal**  
Profesor de la Facultad de Comunicación Blanquerna (URL)



En unas pocas semanas seremos de nuevo convocados a las urnas. Hay que ir pensando, razonadamente, a quién votar pues ahora más que nunca, como dirían nuestros abuelos, nos jugamos los garbanzos.

El partido que gobierna ya no tiene ideas, las ha agotado o no sabe aplicarlas. Ha perdido toda credibilidad. Los que están en la oposición, aprovechando las debilidades del gobierno, se sienten en posesión de la verdad y rebosan soluciones. Junto con las ganas de gobernar, todo apunta a que podrían ser una buena opción.

Pero, pensándolo detenidamente, algunos aspectos de su programa no convencen, así que no debería precipitarme, no sea que me deje llevar por mis impulsos y acabe tomando una decisión incorrecta. Aunque, el líder del principal partido de la oposición parece que habla más claro y sintoniza mejor con la realidad, con los problemas cotidianos que tanto nos preocupan y atosigan...

Entonces, ¿a quién tengo que votar?, ¿por quién me decanto?, ¿qué debo considerar para no errar en mi decisión?

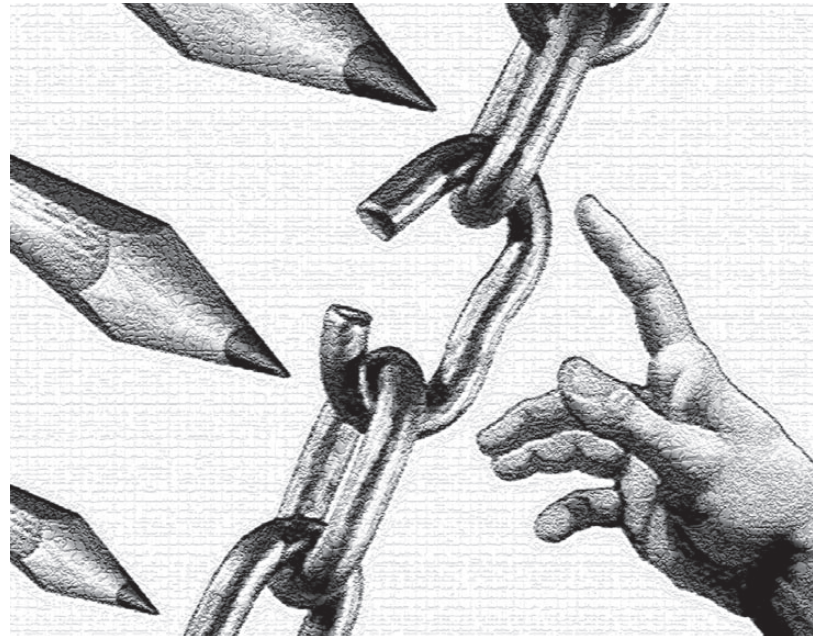
Desde los antiguos sabios griegos, hemos asumido que una decisión se

toma de forma consciente, una vez analizados los pros y los contras, valorando alternativas y tras una deliberación racional.

Sin embargo, se ha demostrado que el cerebro no funciona así. La investigación actual enfatiza que este proceso no es meramente racional sino que las emociones desempeñan un papel determinante, guiándolo, reduciendo la complejidad de la decisión y atenuando el posible conflicto entre opciones similares.

Algunos de los últimos estudios, tal como ya sugirió Daniel Kahneman -psicólogo y premio Nobel de Economía- apuntan a que las decisiones, aunque parezcan razonadas, se toman principalmente y anticipadamente por el inconsciente más que por el consciente. Así lo certifican prestigiosos científicos en el ámbito de la neurociencia y psicología, como John A. Bargh, Antonio Damasio y Joseph LeDoux, entre otros. Hoy día, pues, se reconoce que en el inconsciente pueden gestarse decisiones tan válidas como las que resultan de procesos cognitivos conscientes ya que las zonas que tienen que ver con la racionalidad (corteza cerebral) y con las emociones (amígdala) están estrechamente interrelacionadas y ambas contribuyen al resultado final.

Alexander Todorov, científico y profesor de la universidad de Princeton, ha llevado a cabo diversos estudios mediante técnicas de neuroimagen para analizar qué partes



*'La libertad es una ficción cerebral pues se elige de acuerdo con nuestras simpatías o antipatías'*

del cerebro influyen en la decisión de voto.

Se comprobó, por ejemplo, que los cerebros de los voluntarios mientras escuchaban discursos políticos, activaban preferentemente sus áreas emocionales frente a las racionales. También analizó qué ocurría al observar el rostro de candidatos políticos y como una primera impresión

podía predecir el resultado electoral. El cerebro tarda tan solo medio segundo, como máximo, en procesar todos los atributos que derivan de su visión que actúan inconscientemente en las áreas emocionales que pueden influir en la decisión de voto.

Los resultados encontrados indicaron que se elegían aquellos ros-

tros que se percibían como más competentes, coincidiendo, aproximadamente, en un 70% con los posteriores resultados electorales.

La primera sensación percibida parecía impactar notablemente en la decisión de los votantes. Éstos y otros aspectos son bien conocidos por los asesores de imagen que intentan minimizar aquellos aspectos que puedan perjudicar al candidato potenciando, a su vez, los favorables o positivos.

Según el doctor Francisco J. Rubia, catedrático de medicina de la Universidad Complutense de Madrid y reconocido especialista en el funcionamiento del cerebro, "...la libertad es una ficción cerebral pues la toma de decisiones se produce de manera inconsciente, se elige de acuerdo con nuestras simpatías o antipatías..."

Por ello, hoy día, es tan cuestionada la decisión "racional" del voto, pues todo apunta a que es un engaño del cerebro que nos hace creer que es racional cuando en realidad no lo es.

Ya lo decía Blaise Pascal: "El corazón tiene razones que la razón ignora". O el filósofo David Hume cuando expresaba que "la razón es la esclava de las pasiones".

¿De qué dependerá, pues, mi voto?, ¿de razonamientos conscientes?, ¿de sutiles procesos inconscientes cuyo sustrato neuronal influye en los procesos conscientes?

Si existe la pregunta del millón, apostaríamos que estamos ante ella.

UNA PROPUESTA PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN EN NUESTRO PAÍS

## Compaginar el Bachillerato y la FP

**Toni Yus Piazuelo**  
Colaborador



Ya hace unos meses que escribí un artículo de opinión con respecto a las opciones que el alumnado puede escoger una vez acabada la ESO.

En dicho artículo exponía la preocupación de los estudiantes y sus padres a la hora de escoger y orientar su futuro profesional y/o académico y señalaba que la elección de los estudios de bachillerato o de Formación Profesional no tenía por qué suponer el final de nada, puesto que la elección de uno u otro itinerario pueden hacerse escalonadamente, como de hecho cada vez realizan más personas (entre las cuales me incluyo a mí mismo) bien sea antes, durante, o después de concluir los estudios universitarios.

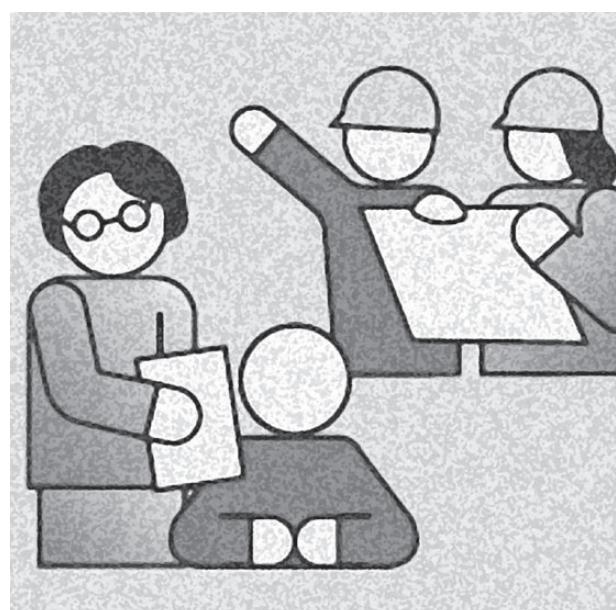
E incluso compaginando ambas vías durante la etapa entre los 16 y los 18 años, toda vez que esta última opción es más compleja de lle-

var a cabo.

No obstante, los estudios de bachillerato están entrando en una etapa de progresivo desprestigio, dado que esos estudios por sí solos no otorgan ninguna salida profesional (a no ser que posteriormente se continúe en la Universidad) y más teniendo en cuenta el bajo nivel cultural en general de esta sociedad que pretende convertirnos en simples autómatas en donde se premia más a quienes piensan menos y trabajan más mecánicamente (aún sin saber por qué lo hacen).

Con estas palabras no quiero ni mucho menos desprestigiar la FP ni el bachillerato, sino que lo que pretendo plantear es la posibilidad de poder compaginar mejor y más fácilmente unos estudios que permiten la formación integral y humanística de los alumnos (bachillerato) con aquellos que permiten aprender una profesión en la cual los mismos se especialicen para encontrar trabajo y a la vez, adquirir práctica laboral (FP).

Una buena opción podría ser el establecer una Formación Profesio-



nal de Base (FPB) mediante la implantación de asignaturas profesionales y/o instrumentales según la especialidad escogida por cada estudiante como un área más dentro de los itinerarios de bachillerato, sean cuales sean.

Todo ello facilitaría unos míni-

soltura.

Otra posible opción podría ser el establecimiento de un bachillerato técnico como otra rama más del mismo (aparte de las de ciencias, letras, artes, etc...) pero que sirva de guía a estudios de la FP superior o también a la universidad, dividido

mos conocimientos de FP para aquellas personas que finalmente decidieran no continuar sus estudios en la Universidad pero que, al menos, poseyeran una base mínima de Formación Profesional para proseguir los Ciclos Formativos de Grado Superior con mayor

en las diferentes ramas de actividad profesional (administrativa, comercial, electrónica, etc...) combinando las asignaturas comunes con otras de carácter técnico-profesional como se hacía en la antigua FP.

Una tercera opción podría ser la implantación de una materia común de tipo técnico-profesional a escoger entre diferentes ramas profesionales (administrativa, transportes, comercial, mecánica, confección, informática, etc... como la EA-TP en el antiguo BUP) que permita escoger a los alumnos que opten por el bachillerato alguna de esas ramas de actividad.

En definitiva, con esta posibilidad se trataría de adquirir mayor amplitud de conocimientos para el estudiantado, combinando la cultura y el saber con las aptitudes profesionales y laborales.

Creo que sería positivo que aquellas personas y organismos competentes en materia de educación y cultura tuvieran en cuenta esta posibilidad como una medida más para mejorar la educación en nuestro país.